



ENFOQUES Y PERSPECTIVAS EN ECONOMÍA DE LA EDUCACIÓN (*)

Ernesto A. ISELE

1ra. Parte

I LA EDUCACIÓN COMO OBJETO DE INTERÉS DE LA TEORÍA ECONÓMICA Y LA ECONOMÍA DE LA EDUCACIÓN COMO DISCIPLINA PEDAGÓGICA.

Palabras clave: Educación y trabajo - costos y beneficios de la educación - educación y crecimiento económico - Economía de la Educación desde la perspectiva del educador - finalidad económica de la educación - áreas o campos de la Economía de la Educación.

RESUMEN:

Existen numerosos trabajos que pueden ser clasificados como de Economía de la Educación, pero pocos intentos de sistematización de los mismos y de reflexión teórica acerca de las peculiaridades de la Economía de la Educación como conocimiento interdisciplinario que, por una parte, se constituye como una economía particular y, por otro, como una ciencia de la educación. El trabajo trata de aportar ideas y criterios en relación con esta problemática.

Se caracterizan y diferencian los énfasis y perspectivas con que, preferentemente, la enfocan y cultivan por un lado los economistas y, por otro, los educadores.

Se explicita y discute la finalidad económica de la educación y, finalmente, en concordancia con los análisis realizados, se propone una división de la disciplina en grandes áreas o campos, con indicación de los principales núcleos conceptuales que constituirían cada uno de dichos campos.

(*) Trabajo financiado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la U.N.N.E
Proyecto de Investigación 117-01-05



CONTENIDOS DEL PRESENTE TRABAJO
ENFOQUES Y PERSPECTIVAS EN ECONOMIA DE LA EDUCACION
1ra. Parte

LA EDUCACION COMO OBJETO DE INTERES DE LA TEORIA ECONOMICA Y
LA ECONOMIA DE LA EDUCACION COMO DISCIPLINA PEDAGOGICA.

- 1.- *Noticia preliminar sobre los objetivos, perspectivas y contenido del presente trabajo*
- 2.- *La educación como objeto de interés de la teoría económica*
 - a.- El concepto "trabajo" como punto de confluencia de las perspectivas económica y educativa
 - b.- "Costos y beneficios" de la educación, otra vía de acceso de la teoría económica al campo de lo educativo
 - c.- La percepción de la educación como un instrumento del desarrollo económico
 - d.- Síntesis y comentario final
- 3.- *Ubicación, problemática, lenguaje y aportes de la Economía de la Educación como ciencia de la educación. Finalidad Económica*
 - a.- Las sistematizaciones del saber pedagógico y la Economía de la Educación
 - b.- La problemática económica de la educación vista desde dos perspectivas: una preponderantemente económica y otra educativa.
 - c.- La Economía de la Educación como ciencia de la educación. Su lenguaje, visión específica y aportes
 - d.- La finalidad económica de la educación
 - e.- Recapitulación
- 4.- *Los grandes campos de la economía de la educación*



1.- ***Noticia preliminar sobre los objetivos, perspectivas y contenido del presente trabajo.***

Hubo un tiempo en que cada vez que iniciaba el dictado de la materia *Economía de la Educación*, o de un curso de perfeccionamiento para docentes en ejercicio sobre el mismo tema, preguntaba a las cursantes, (la mayoría de mis alumnas, docentes en ejercicio o en formación, suelen ser mujeres), que relación o vinculación encontraban entre su ejercicio profesional y su consecuente aspiración a una mejor comprensión de los hechos educativos y el tema de la materia o curso: la economía, y en particular la economía de la educación, las respuestas recibidas eran, además de débiles y escasas, inciertas, vacilantes, y más bien asombradamente conjeturales.

Podríamos esquematizar y simplificar diciendo que la respuesta o el sentimiento generalizado podría sintetizarse así: sinceramente no vemos la relación, e incluso dudamos que Ud. pueda convencernos de que exista alguna.

Por eso, tomando como punto de partida la afirmación aristotélica de que el conocimiento parte del asombro ante lo desconocido o inexplicable, llegué a postular que el objetivo más general del curso sería promover y generar en las alumnas un cambio radical de asombro: pasar del incrédulo y desconfiado:

¿ Será posible que educación y economía tengan algún punto de contacto ?

al

¿ Cómo fue que no advertimos las múltiples, complejas e importantes relaciones e interacciones entre educación y economía ?

Pero como los tiempos pasan, y cambian, la actual internacionalización y unificación de los espacios y las cuestiones económicas, así como la importancia que a ellas se atribuye, han contribuido a incrementar la información y comprensión, por parte de las personas y de los estados, acerca de los acuciantes conflictos y problemas de la inflación y el estancamiento, de los bajos salarios y el desempleo, de las privatizaciones y los ajustes, de los enfrentamientos de poderes e intereses por los impuestos o los aranceles, de la ansiedad por bajar los costos de producción e incrementar la capacidad nacional de generar exportaciones, de la búsqueda incesante y febril, tanto a nivel de empresa como de país, para encontrar "un lugar en el mundo" de la producción y la comercialización.

Por eso hoy la mayoría de las personas se sienten sensibilizadas, preocupadas e interesadas por los temas vinculados con la economía en todas sus expresiones, y los



docentes, en particular, por aquellas más directamente relacionadas con la marcha de los sistemas educativos.

Es que la economía está en la base de todas las propuestas políticas y de todas las protestas contra esas políticas; es noticia de los medios de comunicación y eje de las ocupaciones y preocupaciones de los hombres y de los gobiernos, por eso se dice que ha suplantado a la infantería como "reina de las batallas", ya que éstas se libran más bien en este terreno, el de la economía, y no en el de la violencia manifiesta de las guerras anteriores, como lo ilustra el libro de Lester THUROW: "La guerra del siglo XXI. La batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos".¹

Situadas en este contexto nacional e internacional de extrema preocupación por los problemas económicos, hoy prácticamente todas las personas, incluidos los docentes, no dudan en verse y saberse afectados, personal y profesionalmente, por la marcha de la economía.

Por ello, al iniciar mis cursos de Economía de la Educación no me encuentro con un auditorio desinteresado y escéptico en cuanto a la relevancia personal y ocupacional de los temas a tratar. Al contrario, hay interés y avidez por aumentar la comprensión de los problemas relacionados. También, la esperanza de que esto realmente ocurra y no se agregue un factor más de confusión e información fragmentada, confusa y parcial sobre la cuestión.

Esa esperanza y esa necesidad de alumnos y docentes, unidas a mi aspiración de satisfacerlas, así como mi compromiso íntimo y vital con la pedagogía como reflexión totalizadora y crítica sobre los hechos educativos, y sobre la educación como práctica profesional en la que los docentes ponemos lo mejor de nosotros mismos: nuestra vocación y nuestra militancia en pos de una sociedad más justa, más próspera y más humana, me ha llevado a encarar este intento de sistematizar las múltiples, heterogéneas y muchas veces contradictorias contribuciones referidas a los aspectos económicos de la educación.

Las palabras y los sentimientos expuestos permiten visualizar con claridad el enfoque y las perspectivas desde las cuales se encarará el trabajo: el que estudia, reflexiona críticamente y escribe, es un docente que vive diariamente las angustias, las inquietudes, la emoción y las esperanzas de todos los docentes que están diariamente frente a sus alumnos; pero es también un profesional de la pedagogía que, como tal, aspira a una comprensión profunda e integral de los hechos educativos y a derivar de ese conocimiento teórico consecuencias prácticas, que se expresen en posibles medidas de política educativa o de

¹ Editorial Vergara, Buenos Aires, 1993.



orientación para la acción docente frente a los concretos procesos de enseñanza y aprendizaje que se producen en el aula.

Por eso, nuestra visión no es la del economista que se ocupa de la educación sin abandonar su perspectiva de tal, sino la del pedagogo que tiende a integrar, encontrar sentido y atribuir significado educativo a todas las contribuciones que se refieran a su objeto de estudio y trabajo: la educación.

Es en este sentido que la obra es "original" y distinta de las que normalmente podemos encontrar bajo el título de Economía de la Educación: no se enfrenta con la educación como una variable interviniente que afecta a los problemas económicos, que, desde esta perspectiva, son los que realmente interesan, sino que trata de integrar y sistematizar las dispersas y heterogéneas contribuciones de los economistas, pero, a la vez, centra su atención en la educación y, por lo tanto, percibe cómo y cuánto ella es afectada por diferentes variables o factores, entre ellos los contextos y procesos económicos, perspectiva que apenas tratan los economistas, ya que ellos se preocupan, preferentemente, por los efectos e influencias de la educación sobre la economía, y no a la inversa.

Finalmente, con un estricto sentido pedagógico, a lo que aspiramos es a pensar y diseñar una educación que, por sus características, cumpla con eficacia su finalidad económica, que es una, entre otras, de sus irrenunciabiles finalidades y, así, contribuya mejor al cambio social, al crecimiento económico y al desarrollo integral de nuestros pueblos.

Ahora bien, aunque la economía también afecta la labor del docente a nivel "aula", nuestra preocupación se refiere principalmente a las influencias de nivel macroeducativo, es decir, que tienen como punto de referencia no al aula sino al sistema educativo y que, por tanto, tienden a expresar sus conclusiones no al nivel de planificación, diseño y ejecución de concretas actividades de enseñanza-aprendizaje, sino en el de medidas de política educativa, es decir, de orientación de la estructura y el funcionamiento de los sistemas educativos.

Pero como esta perspectiva no es la más común entre los docentes, que tienden a percibirse sólo como responsables de su labor frente a la clase y no como futuros responsables de la dirección de una escuela, de la supervisión de varias, de la dirección de un nivel y ¿por qué no? de la conducción del sistema educativo provincial o nacional, deseamos remitir al lector interesado a trabajos nuestros más específicamente referidos a Educación, Pedagogía y Ciencias de la educación,² en los que tratamos de identificar las

² Ernesto A. Isele, a) El enfoque macroeducativo y la educación emergente o transformadora.



características y peculiaridades de un enfoque macroeducativo, planteamos nuestra concepción de la educación, de la pedagogía y de las ciencias de la educación y tratamos de afinar y precisar nuestro lenguaje pedagógico, para tener, así, el marco teórico en el cual situar a la Economía de la Educación como una de las ciencias de la educación.

A diferencia de algunos autores que, llevados por su desilusión con respecto a la sociedad actual y en su afán de ser críticos con su esquema de poder, su racionalidad y su ciencia, parecen convertirse en apologistas de la ambigüedad y la imprecisión, creemos que las ideas "claras y distintas", la precisión conceptual y la coherencia lógica, no son indicadores de "cientificismo" y falta de sensibilidad social, sino los requisitos de una de las más esencialmente humanas ocupaciones del hombre: la del trabajo intelectual serio, riguroso, paciente y metódico, con vistas a obtener "conclusiones" que sirvan para mejorar la calidad de la vida de las personas y permitirles alcanzar condiciones de existencia más humanas y más dignas.

Y bien, ¿qué es lo que encontrarán en este trabajo? Ante todo les diremos que dos partes: en ésta, la primera, de "aproximación" a la *Economía de la Educación*, mostraremos cómo y por qué los economistas se empezaron a interesar por la educación, luego nos plantearemos sus posibilidades y limitaciones como ciencia de la educación, advirtiendo sobre el peligro de caer en un "economicismo" de la educación.

Abordaremos la problemática económica de la educación desde una perspectiva de educador, trataremos de indicar el más probable sentido de sus aportes, explicitaremos la finalidad económica de la educación y, finalmente, propondremos una posible estructura de la disciplina, dividida en grandes áreas o campos.

En la Segunda Parte -no contenida en esta publicación-, intentaremos, como una forma de síntesis y sistematización de las obras ya existentes, una especie de inventario, interpretativo y crítico, de las que consideramos relaciones, interacciones e influencias recíprocas entre educación y economía, refiriéndonos tanto a las influencias de la educación sobre la economía como a las de la economía sobre la educación, aspecto poco tratado por los economistas. Temas que, desarrollados con mayor amplitud, podrían implicar el plan teórico de una obra sobre la disciplina, a la vez que el fundamento para el correspondiente programa de investigaciones empíricas.

b) Ambigüedades e imprecisiones en el discurso pedagógico y,

c) Variables relevantes y su interacción. Sistematización de saberes para la formación

docente.



Finalmente, como cierre de esta noticia o comentario preliminar, quisiera recordar que algunos autores señalan que la educación es una "permanente exigencia de perfección", al escribir estas páginas y al pensar en mis lectores frente a ellas, aspiro a que ambos podamos sentirnos identificados y comprometidos con esa afirmación.

2.- *La educación como objeto de interés de la teoría económica.*

2.a.-El concepto "trabajo" como punto de confluencia de las perspectivas económicas y educativas:

Uno de los aspectos básicos de toda teoría económica es la explicitación de los "factores de la producción", el análisis de la influencia de cada uno de ellos y el de su interrelación.

Hoy existe prácticamente consenso en identificar a tales factores como: capital, trabajo y recursos naturales.

Ahora bien, cuando el economista aborda la consideración del factor "trabajo", debe enfrentarse con una dimensión de lo humano: la del hombre como productor de bienes y servicios en las diferentes áreas o sectores de la vida económica.

Surge así el llamado "enfoque de los recursos humanos", cuya primera preocupación estuvo relacionada con aspectos cuantitativos o demográficos, tales como distribución de la población por edades y sexos, tasas de natalidad y mortalidad, ubicación urbana o rural, densidad, movimientos migratorios, aspectos sanitarios, nutricionales, etc., así como con los porcentajes de población activa ocupada en los diversos sectores de la actividad económica y con la consideración de la adecuación cuantitativa entre la demanda de determinadas profesiones o especialidades por parte de la estructura productiva y la oferta de graduados en tales especialidades que hace al sistema educativo.

Pero este análisis inevitablemente lleva al economista a inquirir acerca de las capacidades laborales de las personas, así como la de sus hábitos, valores y actitudes que tienen relación con su comportamiento como "factores de la producción", es decir, como trabajadores, tanto del agro como de la industria, del sistema financiero, de la universidad o de los medios de comunicación y en todas las jerarquías de la estructura laboral: gerentes, técnicos, administrativos y operarios.



Pero cuando el economista llega a este punto de su análisis: el de la estructura ocupacional, de la oferta y la demanda de empleo, de la calificación de la población económicamente activa, etc., comienzan a hacerse pertinentes una serie de preguntas tales cómo:

- ¿Existe el suficiente número de graduados en una determinada especialidad laboral?
- ¿Los graduados que existen están adecuadamente preparados para las reales exigencias del mercado laboral?
- ¿Están los graduados de todos los niveles y especialidades preparados y motivados para actualizar y perfeccionar permanentemente sus capacidades?
- ¿Para adaptarse a los cambios y para promoverlos, para aportar juicio crítico e ideas originales?

Al ingresar en este campo conceptual de problemas, los razonamientos y las perspectivas del economista comienzan a confundirse y sobreponerse con las del educador, ya que éste no puede ignorar ni desatender una de las finalidades fundamentales de la educación que es la de preparar a las personas para el trabajo y, por lo tanto, resulta claro que las preguntas antes citadas pertenecen por igual a los campos de preocupación e interés de ambos especialistas.

De ahí, entonces, que afirmemos que el concepto "trabajo" y la vasta problemática que alrededor de él se genera, tanto el ser analizado como un factor de la producción, como una finalidad del proceso educativo o, incluso, como un factor de formación de la personalidad, sea un punto de confluencia y de interés compartido entre los enfoques y perspectivas de la economía y de la educación, tanto desde el punto de vista teórico como práctico.

2.b.-"Costos y beneficios" de la educación, otra vía conceptual de acceso de la teoría económica al campo de lo educativo.

Otra vía conceptual de acceso de la teoría económica al campo de lo educativo está constituida por uno de los enfoques más característicos del pensamiento económico: el del análisis costo-beneficio. Trataremos a continuación de explicitar esta perspectiva.



Es frecuente que los analistas del mundo contemporáneo distingan en él dos tipos de sociedades: las industriales, desarrolladas, centrales y hegemónicas y las de industrialización incipiente e inducida o refleja, subdesarrolladas, periféricas y dependientes. Los dos tipos de sociedades presentan evidentes rasgos diferenciales, aunque también ciertos problemas y aspectos comunes. Uno de estos aspectos comunes es el de la expansión educativa.

En efecto, prácticamente en todas las sociedades actuales, especialmente después de la segunda guerra mundial, los sistemas educativos han experimentado una "expansión sin precedentes", una verdadera "explosión", en el sentido de una expansión amplia y rápida de los efectivos escolares, y, como consecuencia, de los presupuestos educativos.

Tan característico de nuestro tiempo ha sido este proceso que muchos autores definen a las sociedades contemporáneas como "sociedades escolarizadas": es que cada país, cada región y cada municipio, ha visto crecer el número de alumnos, de profesores, de cursos, de edificios escolares, de ámbitos donde se imparten servicios educativos: se impone el principio de "ciudad educativa" y de totalidad de etapas de la vida en las que las personas participan en procesos intencionales de aprendizaje : surge la idea de "educación permanente".

Los resultados cuantitativos de este proceso expansivo son realmente impresionantes: hoy la educación se ha convertido en la principal área de actividad humana del mundo; entre alumnos, profesores y no docentes, pero vinculados ocupacionalmente con la educación, existen en el mundo cerca de 1.400 millones de personas, aproximadamente un cuarto de la población mundial. Y la tendencia es a seguir creciendo, ya que muchas demandas de educación siguen aún sin poder satisfacerse.

Directamente asociada a esta gigantesca expresión de las crecientes expectativas y aspiraciones de los hombres y de los pueblos a expandir sus horizontes culturales y laborales mediante la educación, está el de los recursos que deben ponerse en juego para permitir la continuidad del proceso: sueldos, edificios, material didáctico, bibliotecas, laboratorios, organismos de planificación, organización y supervisión, etc.

Todos estos rubros implican anualmente, en el total mundial, una erogación en educación de aproximadamente 800.000 millones de dólares, que es un monto de similar magnitud al del total de la deuda externa de los pueblos del tercer mundo.



Recapitulemos un instante sobre las dimensiones globales de la expansión educativa mundial: 1.400 millones de personas involucradas y aproximadamente 800.000 millones de dólares comprometidos anualmente. Ambas dimensiones con tendencias a seguir creciendo.

Ante esta realidad del mundo contemporáneo, ¿cómo habría el economista de permanecer indiferente?. Ante la magnitud de los recursos humanos y financieros comprometidos resulta no sólo lógico sino también necesario, que el economista se pregunte:

- ¿Cuánto se gasta realmente en educación en cada país?
Tanto en cifras absolutas como en porcentajes del presupuesto o del PBN. (Producto Bruto Nacional)
- ¿Cuánto por nivel, modalidad o carrera?
- ¿Cuánto en sueldos y cuánto en material didáctico, edificios, etc.?
- ¿Cuánto en consumo y mantenimiento y cuánto en inversiones?
- ¿Quién paga esos gastos?: ¿el estado?, ¿los educandos o sus familias?, ¿la comunidad en su conjunto o ciertas empresas o sectores sociales en base a impuestos especiales?

Surge así, con toda claridad, a nuestro juicio, esta segunda vía de acceso de la teoría económica a la problemática educativa: la de los costos.

Pero en la estructura y dinámica del pensamiento económico al concepto "costos" se asocia inmediatamente otro, complementario y correlativo: el de "beneficios".

¿Cómo no preguntarse, en efecto: quién y en qué medida se beneficia como consecuencia de los recursos afectados a la educación? Surge así la necesidad de identificar, y luego cuantificar, los beneficios económicos y no económicos, individuales y sociales, inmediatos y diferidos, etc., de la educación.

De la comparación entre los costos y los beneficios surge la posibilidad de calcular las correspondientes tasas de rentabilidad y, consecuentemente; de considerar a la educación como una inversión y, en base a ello, desarrollar criterios económicos, (indicación de niveles, modalidades, carreras, cursos, etc. de mejor relación



beneficio/costo), para orientar la toma de decisiones en el campo de la política educativa o de la opción personal por determinados estudios.

Hemos tratado, así, de caracterizar brevemente este otro gran campo de interés, investigación teórica y empírica de la economía en el campo de la educación y el hecho de base que estimuló y generó este interés por parte de los economistas: la expansión educativa.

Veamos ahora una tercera gran vía de acceso de la teoría económica al ámbito de lo educativo: la del desarrollo económico.

2.c.-La percepción de la educación como un instrumento del desarrollo económico.

A partir del fin de la segunda guerra mundial, (1945), los países centrales: Estados Unidos, Unión Soviética, Japón y Europa en su conjunto, inician un período de acelerado y continuo crecimiento económico; simultáneamente se produce un vasto proceso de descolonización y numerosos pueblos de Asia y África, ex colonias europeas, irrumpen en la escena internacional como naciones independientes.

La problemática del desarrollo económico y social se hace central, tanto que la década del sesenta es denominada como la década del desarrollo y lo mismo ocurre con la siguiente, la de los años setenta.

Surgen los planes, las teorías y las esperanzas, pero los resultados no siempre están de acuerdo con las expectativas y los economistas se ven en la obligación de explicar no sólo el crecimiento económico espectacular de algunos pueblos, sino también el atraso y el estancamiento de la mayoría.

La teoría económica reconoce que no puede limitarse al estricto análisis de las estructuras económicas sino que debe incursionar también en la evaluación del papel de las llamadas "estructuras de encuadramiento": sociales, políticas y mentales.

Simultáneamente, todas las experiencias ponen de manifiesto el papel fundamental de los seres humanos en los procesos de desarrollo. Pero hablar de los hombres es hablar de sus conocimientos, destrezas y actitudes, también de su capacidad de generar nuevos conocimientos y aplicarlos en la solución de los problemas sociales y económicos que afligen a sus pueblos.



Pero las estructuras mentales, los conocimientos, habilidades, etc., de los seres humanos, son, en gran parte, productos o consecuencia de la educación recibida y, a la vez, pueden ser modificadas mediante nuevos procesos educativos de compensación, actualización, perfeccionamiento, etc.

Vemos así como por esta nueva vía conceptual de acceso, los economistas toman contacto con el vasto fenómeno social de la educación y, como consecuencia, surgen y se difunden teorías y textos, conferencias y planes que privilegian o discuten el tratamiento de la educación como un instrumento del crecimiento, y, con una concepción más integral, del desarrollo económico y social de los pueblos.

2.d.-Síntesis y comentario final

En mayor o menor medida muchos e importantes economistas se han preocupado por el papel de la educación en los hechos y procesos económicos. Así podemos encontrar importantes consideraciones sobre el tema tanto en Adam SMITH, como en Karl MARX o Alfred MARSIIALL, pero a partir de la década del sesenta los trabajos comienzan a ser tan frecuentes y numerosos que dan lugar al nacimiento de la Economía de la Educación como disciplina independiente.

De entre esos numerosos trabajos hemos intentado aquí, identificar y explicitar tres principales vías de acceso de la perspectiva económica al hecho educativo, a saber:

- A través de la consideración del factor "trabajo", elemento fundamental de todo proceso productivo y, a la vez, fuertemente condicionado por la cantidad y calidad de la educación recibida por los trabajadores. Desde la perspectiva del educador preparar para el trabajo es una de las finalidades de la educación y, simultáneamente, la utilización del trabajo como un poderoso instrumento de formación e integración de la personalidad, se ha convertido en una de las significativas corrientes educativas contemporáneas.³

- A través de la consideración de un hecho característico del mundo contemporáneo: la educación cuesta, y cuesta cada vez más, tanto si

³ La Profesora Clara García, ex becaria de la Secretaría General de Ciencia y Técnica y colaboradora de la cátedra Economía de la Educación, ha profundizado en esta temática en su trabajo: "Relaciones entre educación y trabajo. Un intento de sistematización". Trabajo presentado ante la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la U.N.N.E.



analizamos las cantidades globales o los costos unitarios. Este enfoque de los costos casi obligatoriamente lleva a la consideración de los beneficios que reportan los recursos consagrados a esta actividad y, finalmente al cálculo de las correspondientes tasas de rentabilidad y su comparación con las de otros sectores de la actividad económica.

Como en todo intento de sistematizar y clasificar es preciso reconocer que la complejidad de la realidad, representada en este caso por los numerosos y heterogéneos trabajos de los economistas sobre aspectos educativos, no se cifre estrictamente sino sólo a grandes rasgos a los modelos o esquemas explicativos.

En este caso, por ejemplo, sería posible discutir tanto la posibilidad de agregar otras vías conceptuales de acceso, la del financiamiento de los sistemas educativos, por ejemplo, como la de suprimir la tercera por considerarla simplemente una consecuencia de las otras dos, porque si preparamos adecuadamente a las personas para su trabajo y, a la vez, minimizamos los costos de la educación y maximizamos sus beneficios, el crecimiento y el desarrollo económico debieran producirse como una lógica consecuencia.

- A través de la evaluación de los procesos históricos de crecimiento económico y de los contemporáneos intentos explícitos de generarlos y acelerarlos. Estos estudios pusieron de manifiesto la importancia fundamental de los seres humanos, sus conocimientos, destrezas, y actitudes, lo que llevó a la necesaria consideración de la educación como un posible instrumento de crecimiento y desarrollo económico.

Por eso algunos autores adhieren a la teoría "culturalista" del desarrollo y prefieren concentrar la problemática de la educación y el desarrollo no tanto en los aspectos "trabajo", o "costos y beneficios", sino en los sociales y culturales, en los valores y actitudes de las personas, que pueden significar tanto un freno u obstáculo, como un motor y un estímulo para el crecimiento económico y la transformación social.

Tampoco sería lícito suponer, con exceso de simplismo, que cada economista que se introduce en la problemática educativa lo haga exclusivamente por una sólo de las tres perspectivas explicitadas, en numerosos casos se trata sólo de un mayor énfasis en alguna, pero que no excluye totalmente la consideración de otra o incluso de las dos restantes.

Hechas estas salvedades, nos queda aún el convencimiento de la oportunidad y utilidad del esquema planteado, porque él está efectivamente basado en el análisis



sistemático de los ya numerosos trabajos disponibles,⁴ y porque él nos da un marco conceptual apto para desarrollar, progresivamente, intentos más ambiciosos de sistematización del campo de la Economía de la Educación.

3.- *Ubicación, problemática, lenguaje y aportes de la Economía de la Educación como una de las ciencias de la educación. Finalidad económica de la educación.*

3.a.-Las sistematizaciones del saber pedagógico y la Economía de la Educación.

Cuando en un trabajo anterior,⁵ nos referimos brevemente a las sistematizaciones del saber y las disciplinas pedagógicas, citamos el trabajo elaborado al respecto por José Luis GARCIA GARRIDO,⁶ lo que no explicitamos en ese momento es que en ninguna de las sistematizaciones por él citadas, se incluye en alguna categoría a la Economía de la Educación, lo que nos ilustra acerca de la lentitud con que una ciencia relativamente nueva es aceptada como tal.

Recién en la clasificación de las ciencias de la educación que proponen A. FERNÁNDEZ y J. SARRAMONA,⁷ nos encontramos con la *Economía de la Educación* como ciencia independiente, en efecto, los autores citados consideran al proceso educativo apoyado en dos ámbitos iniciales: el primero lo constituyen los finés de la educación y el segundo los condicionantes de la educación. Y, al referirse a los condicionantes, nos dicen: "La acción educativa se halla ante la realidad sobre la que debe actuar... sin duda la primera realidad es el sujeto destinatario de la acción educativa... en segundo término condicionantes son todos los requisitos que la estructura social pone para el desarrollo de la educación... estudiados por la Sociología de la Educación y la *Economía de la Educación*, principalmente".

Fernández y Sarramona nos dicen también que, dada la necesidad de preparar a las personas en función de las necesidades sociales y económicas del futuro, "la prospectiva... es un capítulo básico en la dimensión económica de la educación". Cita que nos parece sumamente oportuna y justificadora de nuestra permanente preocupación y apertura hacia el porvenir: es que en economía a pocos les interesa saber cuáles fueron las buenas inversiones en el pasado y, en cambio, a muchos les preocupa anticipar o predecir

⁴ Al respecto se agrega, como ilustración, la mención de algunas de las obras consultadas al respecto, en las páginas 33 a 40 de este trabajo.

⁵ Ernesto Isele, ambigüedades e imprecisiones en el discurso pedagógico, pág. 9.

⁶ "Seis sistematizaciones del saber pedagógico. Estudio crítico y comparativo".

⁷ A. Fernández y J. Sarramona, La educación, constantes y problemática actual. CEAC, Barcelona, pág. 69 a 98.



cuáles serán las buenas inversiones en el próximo futuro, entre ellas, se nos aparece la educación como una posible fuente de beneficios económicos para los individuos y las sociedades.

Con un criterio similar al de los autores citados cuando se refieren a los condicionantes que la realidad impone a la educación, pero más amplio porque reconoce, además de "condicionantes", la existencia de "necesidades y requerimientos" a la educación por parte de la realidad económica, en nuestro "esquema del campo del saber pedagógico"⁸, dijimos que los aspectos sociales, económicos y políticos del contexto en el cual se realizan las acciones educativas "ejercen influencias y condicionamientos, a la vez que formulan requerimientos a los sistemas educativos".

De lo que se trata, entonces, a nuestro juicio, es de comprender que parte de lo que se pide a la Economía de la Educación es identificar y explicitar, por un lado, cuáles son esas influencias o condicionamientos del contexto económico para diseñar la mejor respuesta educativa frente a esas concretas y específicas realidades y, por otro, cuáles las necesidades y requerimientos de ese contexto para transformarlos en objetivos educativos.

Es decir, estudiar las posibles influencias de la economía sobre la educación y, recíprocamente, las posibles influencias de la educación sobre la economía, tema que abordaremos en la segunda parte de este trabajo, para aportar a la Pedagogía una necesaria pero unilateral visión de la educación y que, por tanto, deberá complementarse con las que brindan las otras ciencias de la educación para elaborar criterios y pautas, tanto para la Política Educativa como para la Didáctica, es decir, para las concretas acciones educativas de nivel "sistema" o de nivel "aula".

3.b.-La problemática económica de la educación vista desde dos perspectivas: una preponderantemente económica y otra educativa.

En el punto 2 de este trabajo hemos visto que la Economía de la Educación, desde el punto de vista de los economistas, se constituye alrededor de tres temáticas principales:

* La del enfoque de los "*recursos humanos*" o de las "necesidades de mano de obra", que plantea la necesidad de compatibilizar las salidas o "productos" de los sistemas educativos con las necesidades de la estructura productiva.

⁸ Ernesto Isele, Variables relevantes y su interacción. Sistematización de saberes para la formación docente.



Este enfoque lleva a priorizar la necesidad del planeamiento, tanto económico como educativo, traduciendo objetivos de producción o servicios en objetivos de empleo y éstos, a su vez, en objetivos educativos. Dándonos, así, indicaciones cuantitativas acerca de la deseada "producción", es decir, graduados de diferentes oficios o profesiones, de los sistemas educativos, en función de las necesidades del sistema económico.

* La de considerar a la educación como una inversión y, en consecuencia, tratar de determinar su "valor económico", calculando las tasas de retorno, individuales y sociales, mediante el análisis de costo/beneficio.

Este enfoque tiende a proporcionar indicaciones sobre la mejor manera de asignar recursos a la educación: lo "racional" sería hacerlo en aquellas carreras o especialidades donde la tasa de retorno o rentabilidad sea mayor.

* La de la educación como factor de desarrollo, o, más bien, de crecimiento económico,⁹ lo que lleva a considerar el medio sociocultural y los valores, tendencias y normas de vida característicos de ese medio, así como su influencia sobre las actitudes de los individuos, haciéndolos más o menos aptos como agentes de transformación social y económica.

Este enfoque que vincula educación con desarrollo pone de manifiesto que así como el medio socio cultural puede desempeñar, con respecto al crecimiento económico, un papel de freno o motor, según los valores y las actitudes prevaletentes, así también la educación puede considerarse o bien como un medio de preservación, o reproducción, del orden social y económico establecido, o como uno de transformación de dicho orden. Es decir, que nada está dicho de antemano: "educación", no es una palabra mágica tras la cual se esconden la rígida conservación de lo establecido o bien la transformación y el cambio: todo depende de con qué orientación, contenidos y procedimientos elaboremos esa "educación."

Esto nos lleva a la convicción de que la educación como agente de transmisión de aspectos de una cultura, depende de las características de ésta en cuanto a contenidos, (conceptos, procedimientos y actitudes), para establecer su influencia sobre la actividad económica ya que ***"la educación no es capaz de desempeñar un papel motor en la economía, sino cuando su contenido, entendido en forma amplia, se concibe en tal***

⁹ Si bien estas expresiones muchas veces son utilizadas indistintamente, nosotros consideramos que "desarrollo económico" es un concepto más abarcativo que "crecimiento económico", ya que incluye aspectos como diversificación de la producción y distribución más equitativa de los ingresos, y que "desarrollo o desarrollo integral" es más abarcativo que "desarrollo económico", porque incluye aspectos sociales, políticos y culturales.



sentido" porque "la educación puede ser un factor de desarrollo en la medida que quiera ser agente de cambio y dé cabida a las preocupaciones económicas" ¹⁰.

Porque "el nexo causal entre educación y desarrollo necesita introducir una etapa en que en la que se den: unos resultados del sistema educativo que produzcan efectivamente un cambio de actitudes en la población favorable a las ideas del progreso económico, un repertorio de conocimientos directamente aplicables al proceso productivo y un aumento sensible de la capacidad creadora y organizativa" ¹¹.

Revisadas así las perspectivas más habituales de los economistas con relación a la educación, describiremos ahora otra perspectiva, preponderante educativa, de concebir o enunciar aspectos económicos de la educación. De ninguna manera queremos sugerir que ambas perspectivas sean antagónicas, porque estamos convencidos de que ambas son necesarias y obligadamente complementarias, lo que impone la interdisciplinariedad de economistas y educadores.

Al respecto quisiera recordar que en el punto 3.-a, planteamos, citando a los pedagogos españoles A. FERNÁNDEZ y J. SARRAMONA, que entre los condicionantes de la realidad dentro de la cual y sobre la cual actúa la educación, están los aspectos sociales y económicos, estos últimos estudiados, nos dicen, por la Economía de la Educación.

En efecto, el estudio y análisis de la intensidad, la forma y los efectos que estos aspectos económicos de la realidad ejercen sobre la educación es otro tema, otra perspectiva de la Economía de la Educación, que implica considerar la realidad económica desde el punto de vista de sus efectos sobre la educación y estudiar la realidad educativa tal como queda influida por los condicionamientos económicos, verificando así como la economía afecta, limita y condiciona a los procesos educativos.

Afectando, por ejemplo, la salud de los alumnos que padecen carencias alimentarias; la posibilidad de dedicación, perfeccionamiento y actualización de los maestros y profesores debido a sus bajos salarios; la disponibilidad de libros y material didáctico por la carencia de partidas presupuestarias para su adquisición, o el estado de los edificios escolares por la imposibilidad de mantenerlos, repararlos o ampliarlos.

La tarea pedagógica consiste, entonces, en concebir, diseñar y adoptar las prioridades y opciones, estrategias y procedimientos, más aptos para el desarrollo de las

¹⁰ André Page, La economía de la Educación. Kapeluz, Buenos Aires, 1977, pág. 18 y 20.

¹¹ José Romero Peñas y Juan González Anleo: Sociología para educadores. Cincel, Madrid, 1974, Cap. 9: Educación y desarrollo económico, pág. 144 y 145.



tareas educativas en esas particulares y específicas condiciones de aulas, equipos, alumnos y profesores, y no trabajar como, a lo mejor, recomiendan manuales elaborados para responder educativamente a otras condiciones materiales y humanas de la realidad o contexto.

Por lo dicho, ese, el de los condicionantes que la realidad del contexto económico impone a la educación, es, a mi juicio, un aspecto constitutivo de la problemática económica de la educación con la que se debe enfrentar teórica y prácticamente el educador, ya que ese sector de la realidad pone efectivos condicionamientos y limitaciones, a la vez que formula exigencias y requerimientos que es deseable satisfacer.

En suma, se trata de "ver" dentro de la teoría y la realidad económica, lo que es relevante para la educación, así como los economistas "ven" en la educación lo que es relevante para la economía: la preparación para el trabajo, los costos, la rentabilidad de los recursos empeñados, etc.

Pero, como ya hemos visto, la realidad económica no sólo impone limitaciones y condicionamientos al efectivo ejercicio de las prácticas educativas: ella también formula exigencias y requerimientos que deben ser atendidos.

Por ello, del estudio de la realidad económica y de sus principales tendencias deberán derivarse o postularse tanto prioridades de política educativa como objetivos específicos de aprendizaje, y esa es una tarea que corresponde principalmente al educador, no al economista, aunque éste también tiene que decir su palabra.

Otro aspecto o enfoque que podemos dar los educadores a la Economía de la Educación, es el de usar, o propiciar que los economistas lo hagan, los conceptos y técnicas de análisis propios y característicos de la ciencia económica para estudiar los sistemas educativos, tanto desde el punto de vista de su estructura como de su funcionamiento, para luego proponer orientaciones, medidas y acciones para transformarlos en un determinado sentido.

Desde esta perspectiva podemos analizar a) su productividad o eficiencia interna, es decir, la corrección y oportunidad con que usa los recursos disponibles, b) la eficacia con que alcanza sus objetivos, o c) su rentabilidad externa, es decir los costos que origina y los beneficios que reporta, los que están relacionados con la oferta de graduados frente a las reales posibilidades de empleo, ingresos probables, etc.



La diferencia entre las perspectivas del educador y el economista radican en que éste, prioritariamente, enuncia y describe situaciones y nos dice, por ejemplo: tal sistema educativo es muy costoso y no produce efectivos resultados económicos ya que nos encontramos con muchas personas con un alto nivel educativo y, simultáneamente, con una economía estancada y pobre. Para el educador, ese es sólo un dato de la realidad a tomar en cuenta en el momento de decidir medidas de política educativa o de aspectos didácticos: contenidos, métodos y procedimientos, etc.

Este enfoque, entonces, aporta un criterio que, en la perspectiva del educador, debe integrarse con otros, éticos políticos, sociales, etc., para evaluar la estructura y el funcionamiento de los sistemas educativos, tarea insoslayable del educador, que tiene la obligación de evaluar sus propias realizaciones para poder proponer, fundadamente, las continuidades y cambios que el sistema requiere.

Este análisis nos lleva naturalmente a considerar la problemática del financiamiento de los sistemas educativos, lo cual, a su vez, tiene relación con la política fiscal y tributaria nacional y con la magnitud de los recursos que se adjudican a la educación, tema en el cual los ministros de educación deben estar en condiciones de plantear exigencias fundadas y realistas, frente a todos los demás sectores que compiten por partes del presupuesto nacional o provincial.¹²

Ahora bien, una vez asignados los recursos a la educación queda todavía pendiente la toma de decisiones en cuanto a la distribución de esos recursos por niveles, modalidades, proyectos y partidas, buscando que esa asignación de recursos permita alcanzar los fines y objetivos nacionales o provinciales de la educación, maximizando su aporte al crecimiento económico mediante el aumento tanto de la eficiencia de su funcionamiento como de la equidad de su orientación, favoreciendo la igualdad de oportunidades educativas y, consecuentemente, la movilidad social y mejor distribución de los ingresos.

Vemos entonces que los aspectos centrales de la problemática económica de la educación, vista desde la perspectiva del educador pueden resumirse en la necesidad de

a) *Estudiar la realidad económica desde la óptica de considerarla un condicionante de la actividad educativa*, identificar las limitaciones y

¹² Amplias referencias a las problemáticas del financiamiento educativo podrán encontrarse en la obra que Mario Brodershon y María Ester Sanjuro firmaron en calidad de compiladores: *Financiamiento de la Educación en América Latina*, 1978; así como en la de Jean Pierre Jallade: *Financiamiento de la Educación y distribución del ingreso en América Latina*, 1988.



las posibilidades que ofrece y, en base a este conocimiento, decidir prioridades y estrategias educativas.

b) *Estudiar la realidad económica desde el punto de vista de las necesidades y requerimientos que, para su crecimiento y desarrollo, esa realidad plantea a la educación* y, en base a tal conocimiento, postular objetivos tanto de política educativa como específicas de aprendizaje y, en general, elaborar pautas para el diseño de una educación que haga el máximo aporte al desarrollo económico e integral de la sociedad.

Así, por ejemplo, si los economistas y administradores de empresas nos dicen que las principales exigencias para el ejercicio de casi todos los trabajos en las sociedades presentes y, sobre todo en las futuras, son la iniciativa y la creatividad, corresponde a los pedagogos responder a una pregunta crucial: ¿cómo hacer para desarrollar la iniciativa y la creatividad en general y, en particular, en un determinado oficio o profesión?

c) *Evaluar el funcionamiento de los sistemas educativos desde el punto de vista de la eficiencia de su funcionamiento, es decir de la relación costos/resultados; de la eficacia, es decir del porcentaje de logro de sus objetivos y de la rentabilidad externa, medida por el aporte de sus graduados a la economía en su conjunto y a sus propios ingresos.*

d) *Identificar, explicar, interpretar y evaluar las múltiples relaciones, influencias e interacciones entre educación y economía, en general y, en particular entre educación y trabajo, producción y productividad, entre educación y consumo, educación e investigación, y, más globalmente, entre educación y desarrollo.*

e) *Asignar significación educacional a conceptos económicos tales como insumos y productos, oferta y demanda, costos y beneficios, inversión y consumo, eficiencia, eficacia y rentabilidad, "capital humano", etc.*

f) *Interpretar y asignar significación educacional a los trabajos de los economistas sobre educación. Discutir los supuestos, pertinencia y confiabilidad de las técnicas empleadas y de los resultados obtenidos, así como la posibilidad de generalizar tales resultados.*

3.c.- La Economía de la Educación como una ciencia de la educación.



Si aceptamos, entonces, que la Economía de la Educación es una de las ciencias de la educación, es pertinente explicitar que implicaciones tiene tal categorización.

Al respecto conviene enfatizar que lo que dichas ciencias tienen de común es su objeto de estudio: los hechos o sistemas educativos, pero se diferencian porque cada una estudia esos mismos hechos desde una perspectiva analítica diferente.

Así, cada ciencia de la educación (Psicología, Sociología, Historia de la Educación, etc.) utiliza un lenguaje, una conceptualización característica: "conducta", "motivación", "interés" o bien "rol", "status", "movilidad y estratificación social", según se trate de la Psicología o de la Sociología de la Educación.

También, cada disciplina aporta o utiliza técnicas, como la introspección o la de cuestionarios y encuestas, que les son propias y características, y cuya aplicación implica diferentes tipos de conocimientos y operaciones intelectuales que se ejercen sobre un mismo objeto de estudio: los hechos educativos, entre los cuales cada ciencia "ve" aspectos distintos, pero igualmente constitutivos de su compleja y múltiple realidad.

De ahí también la necesidad de una ciencia "sintética", como la Pedagogía, que integre todos esos diferentes aportes, visiones o enfoques, para construir una teoría integral de la educación.

Es en este marco que nosotros pretendemos situar a la Economía de la Educación, por eso una de las primeras tareas para caracterizarla y definirla debe consistir en la explicitación de su lenguaje, del matiz particular que adquieren ciertos conceptos económicos tales como insumos y productos, costos y beneficios, eficiencia, eficacia y rentabilidad, financiamiento, inversión y consumo, oferta y demanda¹³, cuando se aplican al campo educativo. Así como la discusión de criterios y resultados cuando se utilizan en este campo específicas técnicas como la del "costo-beneficio" o como la de la "función de producción".

Con este lenguaje y estas técnicas es evidente que obtendremos una descripción de los sistemas educativos y una interpretación de su funcionamiento que será propia y característica, aportando así una visión necesaria y útil, quizás imprescindible, pero no completa ni integral de la educación.

¹³ Esa es la tarea que desarrollaremos en la Parte 3 de esta obra.



Por ello, a la vez que reiteramos nuestro convencimiento de que la Economía de la Educación tiene que ser aceptada con plenos derechos como una ciencia de la educación, también insistimos en que se debe tener clara conciencia de que ella sólo puede aportar, como las demás ciencias de la educación, una visión limitada y parcializada de los hechos educativos.

Y así como hubo épocas en que debimos "combatir" intelectualmente contra el "psicologismo" imperante, que parecía querer reducir todo lo educativo a lo psicológico y didáctico, hoy debemos oponernos con igual énfasis al "economicismo", que pretende reducir todo lo educativo a problemas de financiamiento, de rentabilidad o de preparación para el empleo.

Todos los "ismos" son deformaciones, exageraciones, unilateralismos o imperialismos conceptuales que nos quieren hacer ver todas las cosas desde una sola perspectiva. Tienen la ventaja de la simplicidad y la comodidad, pero el inconveniente fundamental de no poder captar nunca toda la variada complejidad de lo real.

Ahora bien, según nuestra visión de las ciencias de la educación y la Pedagogía, cada una de las primeras hace sus aportes específicos, pero parciales, y la Pedagogía elabora una teoría integral que luego se expresa en dos grandes tipos de tecnología: la de nivel sistema o Política educativa y la de nivel aula o Didáctica.

Los aportes de la Economía de la Educación generalmente, o al menos más frecuentemente, se relacionan con decisiones de política educativa, como podemos apreciar, por ejemplo, en la obra de Jean Pierre JALLADE,¹⁴ donde se recomienda dar prioridad al nivel primario y la alfabetización de adultos, así como a la educación rural e informal, en función de sus posibles efectos sobre la distribución de la renta. Afirmando que *"la educación gratuita es insuficiente para los pobres y un regalo innecesario para los ricos"*, sosteniendo además que, en general, la educación formal, pública y gratuita, beneficia a los estratos medios y altos y no a los más desfavorecidos social y económicamente.

Como vemos aquí muy claramente, se trata de proponer una política educativa en función de una de sus consecuencias económicas, pero lo que queda también muy claro, a mi juicio, es que la autoridad política que toma la decisión final no puede tener sólo en cuenta esta consecuencia económica: la distribución del ingreso, sino también otras, como el crecimiento económico, las posibilidades de empleo, etc. y además, considerar

¹⁴ Jean Pierre Jallade, op cit, en la página 21 de este trabajo.



otras razones, como las sociales y políticas, antes de decidir u optar por una política determinada.

Pero los aportes de la *Economía de la Educación* también pueden expresarse en el campo de la Didáctica, como por ejemplo en el estudio sobre tecnología educativa que realiza José A. DELFINO en la obra de Humberto PETREI¹⁵, donde discute el empleo en educación de diferentes técnicas o medios de comunicación, como libros de texto, medios audiovisuales y computadoras, en función de su costo y del rendimiento académico que es razonable esperar de su uso.

3.d.- La finalidad económica de la educación

Otra forma de caracterizar a la *Economía de la Educación* es relacionarla con el logro de la finalidad económica de la educación, para ello podríamos preguntarnos: ¿Cuál es o qué aspectos abarca la finalidad económica de la educación?

La respuesta es que la finalidad económica se relaciona con la formación de los hombres como productores y consumidores, es decir, como partícipes de la vida económica de la sociedades, donde todos, o casi todos, cumplimos esa doble función de productores y consumidores.

La teoría económica nos dice al respecto que existen tres "factores de producción", a saber: los recursos naturales, el capital y el trabajo, siendo este último factor el que da lugar a la participación de las personas en las actividades productivas.

En las sociedades más primitivas la mayoría de los trabajos se aprendían a través de la imitación y de actividades educativas informales, pero a medida que el contexto cambia y las sociedades se hacen más complejas, el trabajo exige a los hombres y mujeres conocimientos, habilidades y destrezas cada vez más sofisticados y difíciles, que sólo pueden adquirirse mediante un largo período de preparación y adiestramiento, en el que la educación, formal o informal, a través del sistema educativo y/o en el propio lugar de trabajo, desempeña un papel fundamental.

Vemos así que una de las grandes áreas que debe tratar la Economía de la Educación es el de la formación de los trabajadores o productores, en todos los niveles y sectores de las actividades productivas, es decir, que debe atender tanto la formación de los empresarios o "entrepreneurs"¹⁶, como la de los gerentes y profesionales, técnicos,

¹⁵ Humberto Petrei, *Ensayos de Economía de la Educación*, H. Petrei editor, Buenos Aires, 1989.

¹⁶ Como anexo del presente capítulo se agrega la definición de "entrepreneurs" que nos da Peter Drucker en su libro: *Las nuevas realidades*.



administrativos y operarios, vendedores y publicistas, expertos en marketing o en organización, y eso en todas las especialidades, áreas o campos de la producción de bienes y servicios que requiere una sociedad moderna y compleja.

Por eso, quizás, las primeras expresiones de la *Economía de la Educación* estuvieron asociadas al "enfoque de los recursos humanos" que, según Ricardo CARCIOFI¹⁷, fue "el primer método de planificación educativa que comenzó a plantear la necesidad de adecuar la estructura educacional a las necesidades del aparato productivo".

Claro que hoy la idea de la planificación normativa y rígida está bastante cuestionada, aunque son pocos los que creen que debe dejarse todo librado al libre juego de la oferta y demanda. En efecto, tener una idea aunque sea aproximada de las necesidades de la sociedad en cuanto a una determinada especialidad o profesión, puede servir para adoptar políticas de estímulo o de desaliento a las intenciones de seguir determinadas carreras.

Y ese sigue siendo un debate muy actual, así, René FAVALORO, destacado médico argentino, nos dice en su reciente libro *Don Pedro y la educación*¹⁸, que en la Argentina anualmente se incorporan 2725 médicos al correspondiente mercado laboral, cuando las necesidades son de aproximadamente 1500. Lo que nos da una idea de los desajustes que pueden darse si no se produce algún tipo de intervención para orientar la demanda de estudios profesionales.

Esta problemática dio lugar al nacimiento de una vasta literatura referida a la "economía de los recursos humanos", a la planificación de la educación, a la filosofía del "aprender y trabajar", a las discusiones sobre educación y trabajo o educación y empleo, que están todas relacionadas con este tema de la finalidad económica de la educación, una de cuyas dimensiones, posiblemente la más importante, sea ésta de la formación, capacitación y perfeccionamiento de los trabajadores o productores.

Pero la preparación de las personas para la participación en la vida económica no se reduce a su formación como productores: en la vida económica también nos desempeñamos como consumidores, inventores e investigadores, temas sobre los que se ha pensado y escrito mucho menos, pero que deben ser también tratados, porque la necesidad social de contar con consumidores racionales, así como con investigadores, innovadores o inventores, no puede dejarse librada sólo al azar de que aparezcan las personas con la vocación y los talentos innatos correspondientes.

¹⁷ Ricardo Carciofi, "Educación y aparato productivo en la Argentina, 1976-1982. Un balance de los estudios existentes". En *El Proyecto Educativo Autoritario. Argentina 1976-1982*, de J.C. Tedesco, Cecilia Braslavsky y Ricardo Carciofi, Flacso, Buenos Aires, 1983.

¹⁸ René Favaloro, *Don Pedro y la Educación*. Centro Editor Fundación Favaloro, Buenos Aires, 1994.



El otro aspecto, ya no relacionado con el ajuste cuantitativo entre "productos" o graduados del sistema educacional y necesidades del mercado laboral, es el de lo cualitativo, el de la investigación sobre los contenidos y los métodos, sobre cual es la mejor manera de formar a un médico, a un periodista, a un técnico en refrigeración o a un profesor de historia.

También es necesario puntualizar que la formación para el trabajo no se reduce a los conocimientos, destrezas y habilidades específicas de un oficio o profesión: también juegan un papel muy importante las actitudes, los valores y la "concepción del mundo" que tengan los trabajadores de un país, porque "el subdesarrollo está en la mente" nos dice Lawrence HARRISON ¹⁹, quien también afirma que la cultura es el principal determinante del desarrollo o del subdesarrollo.

3.e.- Recapitulación:

Como síntesis de lo tratado hasta aquí podemos decir que la Economía de la Educación es una ciencia de la educación que tiene sus conceptos y su lenguaje específicos, lo que hace que "vea" de la educación ciertos aspectos y no perciba otros igualmente importantes.

Lo que "ve" de la educación es lo relacionado con sus productos, (graduados, conocimientos, actitudes), y sus insumos; con los costos y con la eficiencia con que se usan los recursos disponibles; con su concepción como inversión y la consecuente búsqueda de beneficios o rentabilidad, que puede obtenerse, tanto individual como socialmente, a través de la capacitación para el trabajo y el empleo, que es el mecanismo por el cual obtenemos nuestras remuneraciones.

Los aportes de la Economía de la Educación generalmente se relacionan con medidas de Política Educativa, como sería la de privilegiar determinado nivel, modalidad, carrera o curso en función de los beneficios económicos esperados, pero también pueden expresarse en decisiones didácticas, como la de elegir técnicas o tecnologías en función de su costo en relación con los resultados de aprendizaje que se esperan lograr, o como la de privilegiar técnicas tales como la de resolución de problemas, que son las que más similitud ofrecen con las situaciones reales que encontrarán los trabajadores en sus empleos.

¹⁹ Lawrence Harrison, El subdesarrollo está en la mente. El caso latinoamericano REI, Buenos Aires, 1977.



Finalmente dijimos que la Economía de la Educación puede también caracterizarse por su relación con una finalidad educativa específica, como es la finalidad económica, que es la de preparar a los actores de los procesos económicos, lo que nos obliga a indagar acerca de cuántas personas formar en cada especialidad y acerca de la mejor manera de formarlas, es decir, volvemos a encontrarnos con las relaciones *educación - trabajo - consumo - innovación y, consecuentemente, con las de educación - crecimiento económico - desarrollo integral*.

También conviene recordar que la formación de las personas como trabajadores, consumidores, innovadores e investigadores implica conocimientos, habilidades y destrezas específicas, pero también actitudes y habilidades no específicas, como creatividad, responsabilidad, aptitud para trabajar en equipo y mantener relaciones de cooperación y solidaridad efectiva y, también, con los valores y la "visión del mundo" que tengan esas personas, con lo que entramos en el terreno de las teorías "culturalistas" y, en consecuencia, educativas, del desarrollo.

4.- *Los grandes campos de la economía de la educación*

A partir de la década del sesenta los trabajos sobre economía de la educación comenzaron a hacerse frecuentes, constituyendo hoy un amplio campo dentro de la teoría económica.

Pero la gran mayoría de dichos trabajos aborda aspectos limitados y específicos, tanto desde el punto de vista de la discusión teórica como de la comprobación empírica, los intentos de aportar una visión global del campo son menos frecuentes y más bien situados en el terreno de la antología o selección de trabajos de diversos autores, sobre también diversos temas.

El presente trabajo puede incribirse entre los actuales intentos de sistematización e integración de la ya importante bibliografía existente, pero con una diferencia con relación a la mayoría de dichos intentos: el eje de referencia desde el cual se percibe el campo es el de la educación y no el de la economía.

Nuestro trabajo docente en el área de la Economía de la Educación como una disciplina integrante del plan de estudios de la carrera de profesores y licenciados en Ciencias de la Educación, y nuestra propia formación como educador, nos impone una diferencia de énfasis y de perspectivas: mientras nos abre horizontes poco atractivos y poco transitados por el pensamiento económico, nos oscurece y nos limita en otros.



De cualquier manera nos parece oportuno y necesario el intento de sistematización, porque es el paso lógico en el desarrollo de toda disciplina científica: a la labor de los fundadores, de los hombres que abren nuevos rumbos al pensamiento y a la labor empírica, debe sumarse la de los que sistematizan y facilitan, didácticamente, el acceso de las nuevas generaciones, de educadores en este caso, al campo específico de la naciente disciplina.

Hecha esta salvedad, formulamos la siguiente propuesta de división y organización de los temas característicos de la Economía de la Educación en grandes áreas o campos, divididos, a su vez en las subáreas que en cada caso se indican.

Debemos también aclarar que el presente trabajo pretende solamente enunciar las grandes áreas y subáreas que, mediante este intento de sistematización, proponemos como marco estructural de la disciplina, marco que debe servir como guía para los posteriores trabajos de profundización teórica o de comprobación empírica.

Por lo expuesto, luego de la enunciación de los grandes núcleos conceptuales se agregan unas pocas palabras para ilustrar sobre los contenidos que se consideran incluidos, pero sólo en aquellos casos en que los enunciados no sean suficientemente explícitos por sí mismos.

I.- CONOCIMIENTOS ECONÓMICOS INSTRUMENTALES

- I.1.- Conceptos económicos fundamentales de aplicación en el campo educativo.
- I.2.- La evolución del pensamiento económico: las grandes teorías o escuelas y su concepción del papel de la educación en la actividad económica.
- I.3.- Descripción e interpretación, perspectivas y tendencias de la actual situación económica internacional, nacional y provincial.
Condicionamientos, limitaciones y requerimientos que este contexto formula a la educación.

II.- EL MARCO TEÓRICO DE LA ECONOMÍA DE LA EDUCACIÓN

- II.1.- Influencias y relaciones recíprocas entre educación y economía
 - a.- Nexos estadísticos entre indicadores económicos y educativos.
 - b.- Influencias de la educación sobre la economía



c.- Influencias de la economía sobre la educación

- II.2.- Los conceptos fundamentales
Insumos y productos de un sistema educativo, oferta, demanda y necesidades, costos y beneficios, eficiencia y eficacia, productividad y rentabilidad de la educación. La noción de "capital humano", la educación como inversión y como consumo. Estructura ocupacional y "recursos humanos".
- II.3.- La medición de los efectos económicos de la educación
Conceptos, técnicas y resultados. Análisis y discusión de sus supuestos, pertinencia y confiabilidad. Posibilidades de generalización.

III.- ASPECTOS CUANTITATIVOS Y FINANCIEROS DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

- III.1.- Diagnóstico y descripción cuantitativa de un sistema educativo.
Cantidad de alumnos, docentes y establecimientos por nivel, modalidad, carrera. Tasas de matriculación, deserción y egreso. Situación actual y tendencias. Porcentajes del presupuesto destinado a educación y su distribución. Costos globales y por alumno, por graduado, por empleado administrativo, etc.
Intentos de evaluación de la eficiencia y eficacia del sistema y de las tecnologías educacionales.
- III.2.- El financiamiento de los sistemas educativos
Experiencias, ideas, criterios y alternativas. Reproducción y discriminación.
Efectos sobre la igualdad de oportunidades, la movilidad social y la distribución de los ingresos.

IV.- EL ENFOQUE DE LOS RECURSOS HUMANOS

- IV.1.- Visión general del tema: conceptos, problemas e indicadores.
El factor trabajo, evolución histórica y situación actual.
- IV.2.- Aspectos demográficos, tamaño de la población, tasas de natalidad y mortalidad. Distribución de la población por grupos etarios.
Tendencias, migraciones y distribución espacial de la población.



- IV.3.- Demandas de fuerza de trabajo y necesidades futuras, compatibilización con las metas educacionales: Objetivos de producción y objetivos de empleo. Objetivos de empleo y objetivos educacionales.
- IV.4.- Factores que influyen en las habilidades de la fuerza de trabajo. Educación, estructura ocupacional y estratificación social, oferta y demanda de educación.

V.- RESPUESTAS EDUCATIVAS ORIENTADAS HACIA LA FORMACIÓN PARA EL EMPLEO, CAPACITACIÓN, ACTUALIZACIÓN Y RECONVERSION LABORAL

- V.1.- El trabajo desde la perspectiva pedagógica:
Los grandes pedagogos y su concepción sobre la relación entre educación y trabajo. Su simbiosis como concepto clave de una poderosa corriente educativa contemporánea. El valor formativo del trabajo y su papel en la "formación integral de la personalidad".
- V.2.- La formación profesional:
Conceptos y ámbito. Objetivos, modalidades y estrategias, su marco organizativo. Diversos enfoques y realizaciones prácticas de la educación como capacitación para el empleo.
La capacitación como manifestación particular del fenómeno educativo.
- V.3.- La educación recurrente:
Concepto y ejemplos de programas de educación recurrente. Relaciones entre equidad y eficiencia. Aspectos financieros, etc.

VI.- LA EDUCACIÓN COMO FACTOR DE DESARROLLO ECONÓMICO

- VI.1.- Teorías universales acerca del desarrollo
- VI.2.- La peculiaridad latinoamericana vista por algunos de sus pensadores.
- VI.3.- Enfoques teóricos sobre educación y desarrollo



VI.4.- Sistemas educativos de América Latina: poder transformador y adecuación socio-política y económica. Respuestas a las demandas del desarrollo.



ANEXO

Ficha N° 1 Autor: Peter DRUCKER

Texto: *LAS NUEVAS REALIDADES.* En el estado y la política, en la economía y los negocios, en la sociedad y en la imagen del mundo.

Editorial: Sudamericana, Buenos Aires, 1990

ENTREPRENEUR, ENTREPRENEURSHIP, ENTREPRENEURIAL

Ninguna de estas palabras - de origen francés - tienen un equivalente exacto en castellano. Un entrepreneur no es necesariamente un pequeño empresario que inicia o dirige un nuevo negocio, ni un capitalista, ni un propietario, ni un empleador. Tampoco es un "emprendedor" que corre riesgos.

Para definir qué es y quién es "entrepreneur" Drucker recurre al economista francés Jean BAPTISTE SAY, quien alrededor del año 1800 había escrito que "El entrepreneur cambia recursos económicos desde zonas de baja productividad y rendimiento, a zonas de alta productividad y mayor rendimiento". Sin embargo, Drucker completa la definición de Say señalando que todos los recursos humanos, físicos o del tipo que sea, son a fin de cuentas recursos económicos - el aula de una escuela, la cama de un hospital, el tiempo, el management, el conocimiento- y que, en consecuencia, el entrepreneur actúa no sólo en la esfera económica, sino también en la social, en la política, en la científica, en la tecnológica. "*Lo que define al entrepreneur*- escribe Drucker - *es que busca el cambio, responde a él y lo explota como una oportunidad*". Para ello, *utiliza la herramienta de la innovación, pero siempre con un propósito concreto y definido.* Los ejemplos que pone Drucker en su libro *Innovation and Entrepreneurship* se refieren no solo a "empresarios innovadores" como Ray Krock, fundador de la cadena de hamburgueserías Macdonals, sino también a científicos como Alexander Fleming, descubridor de la penicilina, políticos como Maquiavelo, iniciador de la teoría del Estado moderno, reformadores sociales, como Jan Amos Comenius, inventor del libro de texto aplicado a la enseñanza.

Entrepreneurship, según Drucker, es tanto la práctica como la disciplina teórica del entrepreneur. Puede entenderse como la capacidad de cambiar recursos a fin de crear una mayor riqueza y bienestar. Pero es, además, una disciplina - creada, sistematizada e inventada por el propio Drucker - que se basa tanto en la práctica del Management como en



la teoría económica y social: la teoría del cambio y la innovación. Iniciada por el economista Schumpeter, Drucker ha profundizado en ellas hasta descubrir una metodología que permite estudiar el cambio y diseñar la estrategia de innovación más apropiada. Drucker insiste mucho en este y otro libros, en que "entrepreneurship" más que rasgo de carácter es una disciplina que se puede enseñar, aprender y aplicar, y que no depende ni de la inspiración ni del beso de las musas, sino, esencialmente, del trabajo duro y sistemático.

**BIBLIOGRAFÍA CITADA EN EL TEXTO**

- 1.- BRODERSOHN, Mario y María E. SANJURJO (Compiladores), *Financiamiento de la educación en América Latina*. F.C.E. y Banco Interamericano de Desarrollo, México, 1978, 654 p.
- 2.- DRUCKER, Peter, *Las nuevas realidades. En el estado y la política. En la economía y los negocios. En la sociedad y en la imagen del mundo*. Sudamericana, Buenos Aires, 1990, 388 pág.
- 3.- FAVALORO, René, *Don Pedro y la educación*. Centro Editor Fundación Favaloro, Buenos Aires, 1994, 357 pág.
- 4.- FERNÁNDEZ, A. y SARRAMONA, J., *La educación. Constantes y problemática actual*. CEAC, Barcelona, 1985, 581 pág.
- 5.- GARCIA GARRIDO, José Luis, "Seis sistematizaciones del saber pedagógico. Estudio crítico y comparativo". En revista del Instituto de Investigaciones Educativas (I I E), Buenos Aires, Año 3, N° 10, marzo de 1977, pág. 3 a 21.
- 6.- HARRISON, Lawrence, *El subdesarrollo está en la mente. El caso latinoamericano* R.E.I., Buenos Aires, 1987, 273 pág.
- 7.- JALLADE, Jean Pierre, *Financiamiento de la educación y distribución del ingreso en América Latina*, F.C.E. México, 1988, 246 pág.
- 8.- ISELE, Ernesto, *Educación, Pedagogía y Ciencias de la Educación. Ambigüedad e imprecisiones en el discurso pedagógico*. Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, U.N.N.E., Resistencia, 1994, 40 pág.
- 9.- -----, *Educación, Pedagogía y Ciencias de la Educación, variables relevantes y su interacción, sistematización de saberes para la formación docente*. Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, U.N.N.E., Resistencia, 1994, 43 pág.
- 10.- -----, *El enfoque macroeducativo y la educación emergente o transformadora*. Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, 35 pág.



- 11.- PAGE, André, *La economía de la Educación*. Kapelusz, Buenos Aires, 1977, 191 p.
- 12.- PETREI, Humberto, (Compilador), *Ensayos de economía de la educación*, H.Petrei Editor, Buenos Aires, 1989, 342 pág.
- 13.- ROMERO PEÑAS, José y GONZÁLEZ ANLEO, Juan, *Sociología para educadores*. Cincel, Madrid, 1974. Cap. 9 : Educación y desarrollo económico.
- 14.- TEDESCO, J.C.: BRASLAVSKY, C Y CARCIOFI, R., *El proyecto educativo autoritario. Argentina 1976/1982*. Cap. IV: Educación y aparato productivo en la Argentina. Un balance de los estudios existentes. FLACSO, Buenos Aires, 1983, 305 pág.
- 15.- THUROW, Lester, *La guerra del siglo XXI. La batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos*, Vergara, Buenos Aires, 1993, 373 p.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Sobre Economía de la Educación, enfoques, conceptos y teorías.

- 1.-ADAMS, D. y Otros: *Papel de la educación en el desarrollo nacional*. Paidós, Buenos Aires, 1973, 281 p.
- 2.-APPLE, Michael: *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación*. Paidós, Barcelona, 1989, 218 p.
- 3.-ARAGON, Raúl: "Educación y economía: conflictos y armonías". En Revista de la Fundación Plural, N° 7, Buenos Aires, 1987, pp. 81/83
- 4.-BECCARIA, Luis y RIQUELME, Graciela: *El gasto social en educación y la distribución del ingreso*. FLACSO, Buenos Aires, 1985.



- 5.-BECKER, Gary: *El capital humano*. Alianza Universidad, Madrid, 284 p.
- 6.- BEEBY, C. E.: *Educacao e Desenvolvimento económico*. Zahar, Rio de Janeiro, 1979, 132 p.
- 7.-BIANCHI, A E. : *"Educación y economía. El problema educación-empleo"*. En I. I. E. (Revista del Instituto de Investigaciones Educativas), Año 13, N° 58, Buenos Aires, 1987, pp. 3-21.
- 8.- -----: *"Reflexiones y propuestas referentes al desempleo de los jóvenes graduados"*. En I. I. E., Año 15, N° 67/68, Buenos Aires, 1989, pp. 35-56
- 9.-BLAKE, Oscar: *La capacitación, un recurso dinamizador de las organizaciones*. Esc. de Psicol. Social, Buenos Aires, 1987, 127 p.
- 10.-BLAUG, Mark y Otros: *La economía de la educación*. Edit. Tecnos, Madrid, 1972, 389 p.
- 11.-BRAVO, H. F.: *"Los recursos específicos en el financiamiento de la educación"*. En Boletín de la Academia Nacional de la Educación, N° 8, Buenos Aires, 1989, pp.3-5.
- 12.-BRODESOHN, Mario y SANJURJO, María E. (Compiladores), *Financiamiento de la educación en América Latina*. F.C.E. y Banco Interamericano de Desarrollo, México, 1978, 654 p.
- 13.-CARNOY, Martín: *Educacao, Economia e Estado*. Cortez, Sao Paulo, 1984.
- 14.-CARNOY, M. y LEVIN, H.: *Escola e Trabalho no Estado Capitalista*. Cortez, Sao Paulo, 1987, 350 p.
- 15.-CENTRO DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EDUCACIONAL (OCDE): *La educación recurrente*. Kapeluz, Bs As., 1977.
- 16.-CEPAL Y UNESCO, *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile, 1992, 269 p.



- 17.-CRAWFORD, Richard: *Na Era do Capital Humano. Atlas*, Sao Paulo, 1994, 186 p.
- 18.-COOMBS, Philip: *La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales*. Santillana, Madrid, 1985. Especialmente Cap. 5: Aumento de las dificultades Financieras. Cap. 6: Educación y empleo, 446 p.
- 19.-CORREA, Héctor : *Economía de los recursos humanos*. F.C.E., México, 1970, 278 p.
- 20.-CUNHA, Luiz Antonio: *Educacao e desenvolvimento social no Brasil*. Alvez, Rio de Janeiro, 1986.
- 21.-DIEZ HOCHLEITNER, R.; TENA ARTIGAS, J. y GARCIA CUERPO, M.: *Educación y trabajo en la reforma educativa española*. UNESCO, París, 1980, 72 p.
- 22.-DUCCI, María : *Formación profesional: Vía de Apertura*. Montevideo, Cinterfor, 1983, 102 p.
- 23.-EICHELBAUM de BABINI, Ana Maria: *Sociología de la Educación*. El Ateneo. Buenos Aires, 1991, Cap. 2 y 3: Los sistemas escolares - Convergencias, divergencias y cambio. Cap. 6: Educación y Población en América Latina, 242 p.
- 24.-FULTON, O.; GORDON, A. y WILLIAMS, G.: *Higher education and manpower planning. A comparative study of planned and market economics*. International Labour Office (OIT), Geneva, 1982, 127 p.
- 25.-GALVAN, Cesare Giuseppe: "¿E Possível uma Economia de educacao?" en *EDUCACAO y SOCIEDADE*. Revista quadrimestral de Ciencias da Educacao. Janeiro 1979, Cortez, Sao Paulo, 1979, pp 166/176.
- 26.-GENTILI, Pablo : *Poder económico, ideología y educación*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 1994, 328 p.
- 27.- GERTEL, Héctor: *Financiamiento de la Educación en América Latina. Una aplicación a la Argentina*. UNESCO - CEPAL - PNUD, Buenos Aires, 1978, 82 p.



- 28.-GINESTAR, Angel y colaboradores. : Costos educacionales para la gerencia universitaria, Ed. Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza, 1990, 250 p.
- 29.-GOMEZ CAMPO, Victor; TENTI FANFANI, Emilio: *Universidad y profesiones*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 1989, 202 p.
- 30.-GONZALVES ROSSI, Wagner: Capitalismo e educacao. Contribuicao ao Estudo Critico da Economia da Educacao Capitalista. Editora MORAES, Sao Paulo, 1980, 160 p.
- 31.- ----- : Pedagogía do Trabalho. Moraes, São Paulo, 1981, 177 p.
- 32.-HADDAD, W; CARNOY, M; RINALDI, R. y REGEL, O. : Education and Development. Evidence for New Priorities. The World Bank, Washington, 1990, 99 p.
- 33.-HARBISON, Frederik. : Recursos Humanos como riqueza de las Naciones. El Ateneo, Bs As., 1977, 141 p.
- 34.-JALLADE, Jean Pierre: *Financiamiento de la educación y distribución del ingreso en América Latina*. F.C.E., México, 1988, 246 p.
- 35.-JORNADAS ADRIANO OLIVETTI DE EDUCACION: *Educación y Economía*. Ediciones Culturales Olivetti, Buenos Aires, 1975, 190p.
- 36.-KUENZER, Acácia. : *Pedagogía da fábrica*. Cortez, São Paulo, 1989, 203 p
- 37.-LABARCA, G.; VASCONI, T.; FINKEL, S. y RECCA, I.: *La educación burguesa*. Nueva Imagen, México, 1987, (6ta. edición), 343 p.
- 38.-LABARCA, Guillermo: (Compilador): *Economía política de la educación*. Nueva Imagen, México, 1980, 397 p.
- 39.-LOURIE, Sylvain. : *Educación y desarrollo: estrategias y decisiones en América Central*. UNESCO - Gpo. Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990, 297 p.
- 40.-MAGNEN, André: *Education projects: elaboration, financing and management*. UNESCO, International Institute for Educational Planning, París, 1991, 130 p.



- 41.-MARQUES PINHO, Carlos: *Economía da educacao e desenvolvimento económico*. Livraria Pioneira, Sao Paulo, Cap. II. Secc. I.: La importancia del problema educativo en el pensamiento económico.
- 42.-MATERI, L. de ; ALZABE, B. y colaboradores: *Educación y trabajo productivo en la posmodernidad*, La Colmena, Buenos Aires, 1991, 172 p.
- 43.-MERREC, Stephen: *El concepto de inversión en la educación*. Revista Desarrollo Económico. Bs. As., 6(21), Pág. 3/17, Abr./Jun. de 1966.
- 44.-MORENO, J.; POBLADOR A. y DEL RIO, D: *Historia de la Educación*.
14.1. *Descubrimiento de los valores económicos de la educación*. Paraninfo, Madrid, 1980.
- 45.-MORRISH, Ivor: *Introducción a la Sociología de la Educación*. Edit Anaya, Cap. 2: *Educación y Economía*.
- 46.-MUSGRAVE, P.: *Sociología de la Educación* Cap. VI: La economía; Cap. VII: Economía y Educación; Cap. VIII: La función económica. Edit. Herder, Barcelona, 1972.
- 47.-NASSIF, Ricardo: *Pedagogía de nuestro tiempo*. Cap. 4: Educación y vida económica. Kapelusz, Buenos Aires, 1977.
- 48.-O' DONOGHUE, Martín: *Dimensión económica de la educación*. Narcea, Madrid, 1982, 236 p.
- 49.-OLIVEIRA, Carlos : *Educación, formación profesional, empleo y recursos humanos*. Cinterfor, Montevideo, 1978.
- 50.-PAGE, Andre: *La economía de la educación*. Kapelusz, Buenos Aires, 1977, 191 p.
- 51.-PAIVA, Vanilda. : *Educación, bienestar social y trabajo*. Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1992, 111 p.
- 52.-PAIVA, Vanilda y WARDE, Mirian, : "*Novo paradigma de desenvolvimento e centralidade do ensino básico*." en *EDUCACAO y SOCIEDADE*.



Revista Cuadrimestral de Ciencias da Educacao, Abril 1993, Cortez, São Paulo, pp. 11/32.

- 53.-PARNES, Herbert : *La planificación de la educación para el desarrollo económico y social*. OCDE (Organización de cooperación y desarrollo económico), París, 119 p.
- 54.-PETREI, Humberto (Compilador): *Ensayos en economía de la educación*. Buenos Aires, 1989, 342 p.
- 55.-POIGNANT y Otros, *Planeamiento educacional, económico y social*. Paidós, Buenos Aires, 1978, 270 p.
- 56.-QUINTANA CABAÑAS, J.: *Sociología de la educación. La enseñanza como sistema social*. Cap. 17: Planificación educacional y Cap. 18: Economía de la educación. Edit. Hispano Europea, Barcelona, 1977.
- 57.-REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN: *Educación, trabajo y empleo*. Madrid, Nº 2, Mayo-Agosto de 1993, OEI (Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura), pp. 7-267.
- 58.-RIQUELME, Graciela: *Educación y trabajo en zonas desfavorables*. Buenos Aires, P.E.M. - OEA, 1989, 126 p.
- 59.-ROMERO PEÑAS/GONZÁLEZ ANLEO: *Sociología para educadores*. Cap.9: Educación y economía. Edit. Cincel, Madrid, 1974, 263 p.
- 60.-SAUTU, Ruth: "*¿Conviene estudiar? Requisitos educativos y retribuciones del desempeño ocupacional en la Argentina*". En *La Educación en la Argentina. Trabajos actuales de investigación*, de EICHELBAUM de BABINI, A. y GIBAJA, R.. La Colmena, Buenos Aires, 1994, 204 p.
- 61.-SCHULTZ, Theodore: *Valor económico de la educación*. Uteha, México, 1968.
- 62.- ----- : *Invirtiendo en la gente*. Sudamericana - Planeta, Barcelona, 1985, 157 p.



- 63.-SIRVENT, María Teresa : *"Políticas de ajuste y educación permanente: ¿quiénes demandan más educación? El caso de Argentina"*. En IICE (Revista del Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación). Año I, N° 1, Nov. de 1992, Miño y Dávila, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA., pp. 2/19.
- 64.-STOIKOV, Vladimir : *La educación y la formación profesional recurrente*. OIT., Ginebra, 1975
- 65.-TEDESCO, Juan: *Conceptos de sociología de la educación*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires. 1980/86. Capital cultural, costos y financiamiento. Empleo y educación. Universidad y período de trabajo.
- 66.-TEDESCO, J. BRASLAVSKY, C. Y CARCIOFI, R.: *El proyecto educativo autoritario. Argentina 1976/1982* Cap. IV: Educación y aparato productivo en la Argentina. Un balance de los estudios existentes FLACSO, Buenos Aires, 1983, 305 p.
- 67.-UNESCO : *Aprender y trabajar*, París, 1980, 358 p.
- 68.-UNESCO : *Evolución de la enseñanza técnica y profesional*. Estudio comparado, París, 1979, 145 p.
- 69.-VAISEY, J. y Otros: *Aspectos económicos de la educación*. Solar - Hachette, Buenos Aires, 1968, 157 p.
- 70.-VAISEY, John: *Economía de la Educación*. Mac. Millan-Vicens Vives, Barcelona, 1975, 88 p.
- 71.-VAISEY, J. y Otros: *Economía política de la Educación*. Santillana, Madrid, 1976.
- 72.-WOODHALL, Maureen: *Cost-Benefit Analysis in educational planning*. Unesco. International Institute For Educational Planning, 1980, 51 p.
- 73.-WALSH, Septimio y Otros: *Financiamiento de la Educación Nacional*. Cuadernos del Congreso Pedagógico, Eudeba, Buenos Aires, 1988, 104 p.